

Dos itinerarios catequéticos con el catecismo *Testigos del Señor*

Joan Àguila y Enric Termes

Miembros del Secretariado Interdiocesano de Catequesis de Cataluña y las Islas Baleares (SIC)

Un proceso de reflexión

Ante la petición de los obispos de que el Secretariado Interdiocesano de Catequesis de Cataluña y las Islas Baleares (SIC) preparase la edición en catalán del catecismo *Testigos del Señor* y elaborase los itinerarios catequéticos que se considerasen oportunos, se inició un tiempo de reflexión.

Durante este tiempo, en primer lugar, se trabajó largamente en la traducción y la edición del catecismo. Este trabajo nos permitió conocer en profundidad su contenido, su articulación y los elementos trasversales que lo recorren.

Al mismo tiempo se reflexionó sobre la realidad pastoral entre las edades de 10 a 14 años en las diferentes diócesis que componen el SIC, descubriendo que existen situaciones y necesidades diferentes.

A este doble trabajo se unió la referencia al *Directorio general para la Catequesis* y sus indicaciones sobre el género literario de un catecismo local (DGC, n. 132)¹:

«Tres rasgos principales caracterizan a todo catecismo, asumido como propio de una Iglesia local: su carácter oficial, la síntesis orgánica y básica de la fe que ofrece y el hecho de ser ofrecido, junto a la Sagrada Escritura, como punto de referencia para la catequesis.

- El catecismo local, en efecto, *es texto oficial de la Iglesia*. De alguna forma visibiliza la «entrega del Símbolo» y la «entrega del padrenuestro» a los catecúmenos y a los que van a ser bautizados. Es la expresión, por tanto, de un acto de tradición.

¹ El texto en cursiva son los aspectos fundamentales que destacamos en la lectura que se hizo en su momento.

El carácter oficial del catecismo local establece una distinción cualitativa respecto a los demás instrumentos de trabajo, útiles en la pedagogía catequética (textos didácticos, catecismos no oficiales, guías del catequista...).

- Todo catecismo es, además, *un texto de base y de carácter sintético*, en el que se presentan, *de manera orgánica y atendiendo a la «jerarquía de verdades», los acontecimientos y verdades fundamentales del misterio cristiano.*
- El catecismo local presenta, en su organicidad, *un compendio de los «documentos de la Revelación y de la tradición cristiana», que son ofrecidos en la rica diversidad de «lenguajes» en que se expresa la Palabra de Dios.*

El catecismo local se ofrece, finalmente, como punto de referencia inspirador de la catequesis. La Sagrada Escritura y el catecismo son los dos documentos doctrinales de base en el proceso de catequización, para tener siempre a mano. Siendo uno y otro los instrumentos primordiales, no son los únicos: se requieren otros instrumentos de trabajo más inmediatos². Por tanto, es legítimo preguntarse si un catecismo oficial debe incluir elementos pedagógicos o, por el contrario, debe limitarse a ser una síntesis doctrinal, ofreciendo solo las fuentes.

En cualquier caso, al ser el catecismo un instrumento para el acto catequético, que es acto de comunicación, responde siempre a una clara inspiración pedagógica, y siempre debe transparentar, dentro de su género, la pedagogía divina. Las cuestiones más claramente metodológicas son, ordinariamente, más propias de otros instrumentos».

Todos estos elementos nos llevaron a la convicción de que teníamos que proponer unos itinerarios que no «trabajasen» un catecismo, sino que el catecismo, junto con la Sagrada Escritura, se conviertan en documentos de base, en instrumentos importantes y básicos en el proceso de catequización.

Dos itinerarios

Esta reflexión ha culminado con la propuesta de elaboración de dos itinerarios diferenciados, que pueden complementarse o realizarse por separado.

Para la plasmación y articulación de estos itinerarios nos ayudaron las reflexiones de las *Propuestas para la organización de la acción catequética* de la Conferencia de Obispos de Francia (2006), cuando hablan de «una organización de catequesis ordenada según todas las etapas de la vida». En este apartado mencionan, en primer lugar, la necesidad de un marco de referencia por etapa de vida, este marco de referencia es

² Es especialmente significativo este punto.

toda «síntesis coherente y vital de la fe» (cf. DGC, n. 114), que da el carácter «orgánico y sistemático» de la catequesis.

A continuación presenta la necesidad de «un banco de módulos por etapas de la vida», que presenta de esta manera:

«El módulo es la unidad de base de la organización de la catequesis. Por módulo entendemos un itinerario que abarca varios encuentros, con una duración, un ritmo y unas modalidades que puedan variar según las edades y las posibilidades. A cada etapa de la vida deberá corresponder un “banco de módulos” del que los animadores podrán alimentarse, ajustando las propuestas según las necesidades y la situación».

La doble propuesta que realiza el SIC no es un proceso cerrado, sino un proceso adaptado a las circunstancias y necesidades de los chicos y chicas del grupo concreto. El camino de cada itinerario catequético está formulado a partir de módulos que tienen, cada uno de ellos por separado, una unidad (empiezan y terminan), y al mismo tiempo son intercambiables y complementarios.

Para los grupos que realicen los cuatro años del proceso que el catecismo propone, la *Guía* del catecismo será un instrumento de gran valor para programar adecuadamente la catequesis.

Otros grupos utilizarán el catecismo con los preadolescentes (11-12 años). Para ellos el SIC ofrece diversos materiales de trabajo que se agrupan en el llamado «Proyecto Sí», un conjunto de módulos catequéticos que les ayudan a avanzar en la experiencia y los contenidos de la fe que ya habían empezado a conocer en el catecismo *Jesús es el Señor*. Usa una pedagogía centrada en la vida de los personajes y los santos, admirables e imitables, para descubrir el valor y la alegría de los que viven el Evangelio.

A los adolescentes, convocados la mayoría para recibir la confirmación, se les ofrecen los materiales que componen el «Proyecto Don». Se trata de un conjunto de módulos catequéticos que hacen una lectura transversal y completa del catecismo, recuerdan lo esencial de la vida cristiana e iluminan la situación vital de esta etapa de crecimiento.

Tanto este proyecto como el anterior contarán con unos materiales específicos para la preparación inmediata del sacramento de la confirmación.

Proyecto Sí: ¿Qué nos ofrece?

Para los chicos y chicas de entre 11 y 12 años:

1. Una catequesis que ofrece la experiencia de formar parte de un grupo dentro de la comunidad eclesial.
2. La posibilidad de recorrer un itinerario de fe donde se relacionarán las vivencias de los chavales con las que nos ofrece la Iglesia a través de: a) la Escritura, b) los santos de ayer, c) los testigos de hoy.
3. La posibilidad de ampliar los contenidos que se han presentado en la etapa catequética anterior.
4. El acompañamiento y la ayuda para crecer en la fe.
5. Probar la gracia recibida en los sacramentos y sentirse partícipes de la misión de la Iglesia.

El título de los módulos previstos: «Dios es la fuente de la vida», «Dios escoge», «Los nombres de Jesús y tu nombre», «El Padre me ama y me perdona», «Cambiad vuestro corazón», «Pedro, Pablo y el nacimiento de la Iglesia», «Ama a Dios con toda tu vida», «La vida que Dios nos da», «Dios te acompaña para servir», «Cómo vive un cristiano», «Recibir el don del Espíritu».

Proyecto Don: ¿Qué nos ofrece?

Para los chicos y chicas de entre 12 y 15 años:

1. Una catequesis de iniciación (adquirir una primera síntesis de la fe).
2. Una catequesis de la explicación (respuestas inequívocas y positivas a sus interrogantes).
3. Una catequesis de la personalización (primera gran reformulación de actitudes, opción estable y personal en relación a la creencia).
4. Una catequesis que contemple espacios de orientación personal (ayuda a desprenderse de los hábitos de la infancia y afrontar los nuevos desafíos en relación a su crecimiento como persona y como cristiano).

El título de los módulos previstos: «¿Qué es ser cristiano?, ¿dónde

estás?, ¿qué puedo hacer por ti?, ¿dónde está tu hermano?», «Camino hacia el Amado», «¿Entendéis esto que os he hecho?», «¿Ves alguna cosa?», «¿Lo amas?», «¿Quieres venir conmigo?», «Preparar la confirmación».